



TIEMPO

⁵A título de esclarecer, Foucault plantea en su obra tres categorías de anormales. El monstruo humano, desde un panorama jurídico, relacionado con el quebrantamiento de las leyes naturales y de la sociedad por su aspecto físico de rareza extrema. El individuo a corregir, ya es un fenómeno corriente y natural que, por modelos de conducta establecidos por las instituciones de poder, incitan a los entornos sociales para que por medio del adiestramiento *corrijan al incorregible*; finalmente está El Onanista, es el niño masturbador que por su estimulación sexual es dador de terribles *enfermedades, deformidades y comportamientos horrorosos*.

Los Anormales en el cuento *La mujer más pequeña del mundo* de Clarice Lispector

José Manuel Barrios Perdomo*

Porque la humanidad normal sólo se atreve a reaccionar ante las habituales gradaciones que se extienden desde lo bello hasta lo feo, que en último término no son más que matices de la misma cosa

(El obscuro pájaro de la noche, José Donoso).

Las cualidades y características fisiológicas de las personas consideradas “sanas y normales” permite que se genere un concepto universal en donde la naturalidad y la esencia del individuo es dependiente de un estado de voluntad mental y corporal. No obstante, durante la historia de la humanidad se ha

evidenciado que cuando surgen seres catalogados como anormales la sociedad, al tener el concepto universal de cuerpo y mente, excluye a estas personas de su grupo biológico y buscan, desde su pensamiento y acción, entornos en donde sean adaptables su anormalidad.

En el cuento *La mujer más pequeña del mundo* de Clarice Lispector se evidencia el desconcierto de la población citadina al presenciar la imagen del personaje Pequeña Flor produciendo que, desde las prácticas sociales, se deshumanice su anormalidad y sea objeto de entretenimiento y de rechazo. El estudio se centrará en la evaluación psicológica e histórica de los habitantes de la urbe, en el encuentro con un ser que rompe las leyes de la biología humana.

En relación con el trabajo, el estudio se centrará en la concepción de anormal⁵ desde la categoría de monstruo humano bajo noción jurídica expuesta por Foucault en su obra *Los Anormales (2000)*, definido cómo:

La noción de anormal es esencialmente una noción jurídica —jurídica en el sentido amplio del término, claro está, porque lo que define al monstruo es el hecho de que, en su existencia misma y su forma, no sólo es violación de las leyes de la sociedad, sino también de las leyes de la naturaleza—. [...] el monstruo aparece en este espacio como un fenómeno a la vez

* Docente del área de Lengua Castellana, licenciado en Lengua Castellana de la Universidad Surcolombiana. Correo: jmbp1999@hotmail.com

extremo y extremadamente raro. Es el límite, el punto de derrumbe de la ley y, al mismo tiempo, la excepción que sólo se encuentra, precisamente, en casos extremos. Digamos que el monstruo es lo que combina lo imposible y lo prohibido. (p. 61)

Inicialmente en el cuento, podemos comprender los pensamientos y sentimientos que suscita en las personas de la población civilizada el descubrimiento o conocimiento de la existencia de seres que son anómalos, según su particularidad. Históricamente se ha producido señalamientos a distintos personajes que han quebrantado las leyes biológicas de la sociedad, excluyéndolos de las prácticas humanas. En relación con la obra, el personaje de *Pequeña Flor*, su deformidad o rareza se asemeja a la categoría de *Monstruos Humanos* que para Foucault (como se citó en Acevedo, 2015) se describe como:

[...] Un ser que desafía las leyes naturales y provoca inconvenientes jurídicos. Durante la Edad Media el monstruo era un ser zoomórfico, mitad hombre, mitad bestia; en el Renacimiento se observan en este monstruo características propias a su dimorfismo y las individualidades dobles (siameses); mientras que en los siglos XVII y XVIII fueron los hermafroditas. (pp. 2-3)

Las actitudes y sentimientos hostiles en los personajes ciudadanos en relación con el descubrimiento de *Pequeña Flor*, se evidencia inicialmente en el personaje de una mujer que se encuentra en un departamento: **“Una mujer, al mirar en el diario abierto el retrato de Pequeña Flor, no quiso mirarlo una segunda vez «porque me da aflicción»”** (*Lispector, 2002, p. 57*).

Posteriormente, la autora relaciona lo zoomórfico (mitad hombre – mitad bestia) desde el punto de vista de la madre de una joven novia: **“dijo la madre, dura, derrotada y orgullosa—, pero es tristeza de bicho, no es tristeza humana”** (*Lispector, 2002, p. 57*). Es sabido que la representación de un ser que transforma e innova la percepción sobre el cuerpo, siempre será visto con ojos de tristeza o de pena ajena, nunca como algo extraordinario, único o natural en la biología humana.

Después, se manifiesta la adaptación de lo *insólito* en eventos particulares que sumergen a *Pequeña Flor* en objeto de instrumentos de diversión por parte del pensamiento de un niño:

Mamá, ¿y si yo colocara esa mujercita africana en la cama de Pablito mientras él está durmiendo? Cuando despierte, qué susto, ¿eh? ¡Qué griterío, viéndola sentada en su cama! Y nosotros, entonces, podríamos jugar tanto con ella, haríamos de ella nuestro juguete, ¿sí? (Lispector, 2002, pp. 57-58).

Las cualidades y características fisiológicas de las personas consideradas “sanas y normales” permite que se genere un concepto universal en donde la naturalidad y la esencia del individuo es dependiente de un estado de voluntad mental y corporal.

El cuento *La mujer más pequeña del mundo* de Clarice Lispector es la representación histórica de las prácticas sociales y culturales cuando presencian a un ser anómalo que modifica los conceptos universales del cuerpo humano.

El personaje ya pierde su total naturalidad y propiedad, su rareza se convierte en un instrumento más del hogar. La formación del personaje del niño en relación con el mundo, le permite establecer unos roles donde se identifica como un yo “normal” consciente de sus extremidades, de su pensamiento y de su cultura. En efecto, al encontrarse con lo extraño, no relaciona su condición humana con Pequeña Flor, y como resultado, ella termina siendo objeto de entretenimiento que genera miedo como una máscara diabólica o diversión como un juguete. Utilidad y caracterización que en el siglo XIX y XV presentaban las personas con deficiencias físicas y mentales en los circos del continente europeo bajo la consideración de seres endemoniados castigados por lo divino.

Del mismo modo, se presenta el sentido de propiedad y de utilidad en entornos esclavizantes. **“Debe ser el bebé negro más pequeño del mundo —contestó la madre, derritiéndose de gusto—. ¡Imagínense a ella sirviendo a la mesa aquí en casa! ¡Y con la barriguita grande!”** (*Lispector, 2002, p. 59*). El personaje se vuelve una herramienta por su color de piel y su inusual tamaño; a pesar de que su condición de embarazo sea igual a la de las personas, su trato es asociado como al de un animal. Todos tienen el deseo de tenerla para hacer con ella lo que quieran, sin poder tener valor sobre sí misma.

En conclusión, el cuento *La mujer más pequeña del mundo* de Clarice Lispector es la representación histórica de las prácticas sociales y culturales cuando presencian a un ser anómalo que modifica los conceptos universales del cuerpo humano. La rareza en las personas genera que, no puedan tener personalidad, identidad, ni merezcan ser humanizados porque destruyen las leyes naturales; por ende, la sociedad no puede integrarlos y desde sus acciones, buscan que sean útiles a la sombra de lo establecido como “normal”, convirtiéndolos en objetos de entretenimiento, de desprecio, de violación y de esclavitud.

Referencias

- Acevedo, J. (2015) La anormalidad y lo anormal en la sociedad del infoentretenimiento como aporte al campo de la psicología clínica. Revista electrónica PSYCONEX . 7(11), 1-14. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/Psyconex/article/view/24854/20252>
- Foucault, M. (2000). Los anormales: curso en el College de France (1974-1975). Fondo de Cultura Económica.
- Lispector. C. (2015). La mujer más pequeña del mundo. En C. Peri (Eds.), Cuentos reunidos (pp. 56 - 60). Monterosi. <https://www.lectulandia.co/book/cuentos-reunidos-clarice-lispector/>